RESUMEN

El presente trabajo de investigación trata sobre las actitudes hacia la paternidad adolescente, desde una concepción teórica y analiza la temática desde su visión general hacia una más específica, de tal forma que se la pueda entender mejor. En primer lugar estudia las actitudes como un tema importante de la psicología general que explica la toma de decisiones de un ser humano en una situación dada.

En segundo lugar, se describen los aspectos de desarrollo biopsicosocial del adolescente para entender mejor esta etapa del ciclo vital. En tercer lugar se abordan las características de la paternidad y cómo esta puede ser una problemática en esta etapa, por tanto cuáles son las diferentes actitudes que el adolescente puede tener frente a esta condición de su vida, todos los ajustes a su proyecto de vida y las reacciones que el adolescente generalmente tiene.

Finalmente el presente trabajo presenta los aportes de algunos estudios de investigación que se han realizado de esta temática que facilitan la comprensión de la misma.

Palabras Claves:

Actitudes. Adolescente. Paternidad.

ABSTRACT

The present research work seeks the understanding of the attitudes of adolescents to early parenthood from a theoretical conception, analyzing the thematic from a general vision into a more specific vision in such way that improves its knowledge. First of all, studies the attitudes as an important theme in the general psychology that explains the decision make of a human being in a certain situation.

Secondly, the biopsicosocial aspects of adolescent development, these aspects are described in order to understand better this phase of the life cycle.

Thirdly the present work addresses the parenthood characteristics and how this can be a problem in this phase, so which are the different attitudes that the adolescent might have in front to this life condition, all the adjustments in his life project and the reactions that the adolescent usually has.

Finally, the present work presents the contributions of some researches that have done in this field that facilitate the comprehension of this thematic.

Keywords:

Attitude, Adolescent, Parenthood.

INDICE

RESUMEN **1**

ABSTRACT **2**

PORTADA **8**

DEDICATORIA **9**

AGRADECIMIENTO **10**

INTRODUCCIÓN **11**

CAPÍTULO I **13**

1. LAS ACTITUDES 13

1.1 Concepto. *13*

1.2 Elementos relacionados a las actitudes *14*

1.3 Características de las actitudes *16*

1.5 Desarrollo de las actitudes *20*

CAPÍTULO II **24**

2. LA ADOLESCENCIA 24

2.1 Concepto *24*

2.2.1 Adolescencia Temprana *25*

2.3 Tareas de la adolescencia *28*

CAPÍTULO III **38**

3. PATERNIDAD ADOLESCENTE 38

CAPÍTULO IV **47**

DISCUSIÓN 47

CONCLUSIONES **51**

RECOMENDACIONES **52**

ANEXOS **53**

REFERENCIAS CONSULTADAS **58**

UNIVERSIDAD DE CUENCA

Fundada en 1867

Yo, Paola Fabiola Romero Galabay, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciada en Psicología Educativa con la especialización de Orientación Profesional. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Paola Romero

Paola Fabiola Romero Galabay

0302136502

UNIVERSIDAD DE CUENCA
Fundada en 1867

Yo, Paola Fabiola Romero Galabay, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Paola Romero G.

Paola Fabiola Romero Galabay.
0302136502

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador

UNIVERSIDAD DE CUENCA
Fundada en 1867

Yo, Galo José Sánchez Jaramillo, reconozco y acepto el derecho de la Universidad de Cuenca, en base al Art. 5 literal c) de su Reglamento de Propiedad Intelectual, de publicar este trabajo por cualquier medio conocido o por conocer, al ser este requisito para la obtención de mi título de Licenciado en Ciencias de la Educación con la especialización en Psicología Educativa y Orientación Vocacional. El uso que la Universidad de Cuenca hiciere de este trabajo, no implicará afección alguna de mis derechos morales o patrimoniales como autor.

Galo Sánchez Jaramillo
1400236533

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999

Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador

UNIVERSIDAD DE CUENCA
Fundada en 1867

Yo, Galo José Sánchez Jaramillo, certifico que todas las ideas, opiniones y contenidos expuestos en la presente investigación son de exclusiva responsabilidad de su autor/a.

Galo José Sánchez Jaramillo.
1400236533

Cuenca Patrimonio Cultural de la Humanidad. Resolución de la UNESCO del 1 de diciembre de 1999
Av. 12 de Abril, Ciudadela Universitaria, Teléfono: 405 1000, Ext.: 1311, 1312, 1316
e-mail cdjbv@ucuenca.edu.ec casilla No. 1103
Cuenca - Ecuador

UNIVERSIDAD DE CUENCA

FACULTAD DE PSICOLOGÍA

Monografía previa ala obtención del título de Licenciada en Psicología Educativa en la especialización de Orientación Profesional Y de Licenciado en Ciencias de la Educación con Especialización en Psicología Educativa y Orientación Vocacional.

TEMA:

ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES FRENTE A SU PATERNIDAD

AUTORES:

PAOLA FABIOLA ROMEROGALABAY.

GALO JOSÉ SÁNCHEZ JARAMILLO

DIRECTORA:

MGT. SILVIA LÓPEZ

CUENCA – ECUADOR

2012

DEDICATORIA

Este trabajo lo dedico a mis padres Carlos y Digna quienes han sido mi ejemplo de amor eterno a quienes debo mi vida entera gracias por todos sus consejos sus deseos hacia mí que han conseguido que sea la mujer que soy, todo su esfuerzo.

A mi esposo Lucho el amor de mi vida por la paciencia que me has tenido durante este duro trayecto de la vida te dedico este trabajo quepese a las dificultades me supo comprender mis deseos y anhelos, quien con su apoyo moral dio un giro muy importante en mi vida gracias mi amor eres una persona maravillosa que ha llegado a mi vida a ser mi apoyo y mi mano derecha, gracias por hacer mi sueño realidad.

También esta dedico a Dios que nunca me abandonado y que siempre ha estado un cada día de mi vida gracias señor por la infinita bondad y el amor que me tienes.

Paola

Dedico este trabajo a mi esposa y a mis familiares que me apoyaron en mi carrera y que son uno de los pilares más fundamentales y que gracias al amor y a la infinita bondad y paciencia que me han dado he logrado subir un escalón de toda mi carrera como profesional.

Galo

AGRADECIMIENTO

Este trabajo es el resultado del esfuerzo y dedicación no solo de sus autores, sino también del trabajo desinteresado de otras personas, quienes de uno u otro modo han contribuido con generosidad en su realización.

En primer lugar, queremos agradecer a Dios, por habernos permitido la realización de este presente, la cual significa la concreción de una de nuestras metas personales.

Mi imperecedero agradecimiento a mis padres y a mi esposo quienes estuvieron apoyándome en todo momento.

Paola

Quiero agradecer a mi familia y muy en especial a mi esposa por su apoyo incondicional e irremplazable.

Galo

Además va nuestro sincero agradecimiento a la Magister Silvia López, quien nos ayudó incondicionalmente en el desarrollo de este trabajo investigativo, brindado las facilidades necesarias para la realización de nuestro trabajo investigativo, mil gracias querida y estimada docente.

INTRODUCCIÓN

El presente trabajo investigativo trata sobre las actitudes de los adolescentes frente a su paternidad. El estudio de la paternidad adolescente, centrándose en la figura del padre, históricamente ha sido menos conocido y comprendido qué la femenina, esto ha hecho que el hombre tenga menos conciencia de su función reproductiva y asuma menos responsabilidades. Este trabajo se desarrolla en base a cuatro capítulos.

En el primer capítulo hace referencia a las actitudes como una manera de pensar del ser humano que le lleva a actuar de forma positiva o negativa ante una situación determinada.Las actitudes representan un papel importante en la orientación del individuo respecto a su medio. Tener una actitud implica estar listos a responder de un modo dado a un objeto social.

En el segundo capítulo hablaremos de la adolescencia como una etapa de la vida en la que se dan grandes cambios biopsicosociales. Esta etapa marca un aumento brusco y considerable que se ha llamado brote de crecimiento adolescente; el cual se presenta en la mujer dos años antes que en el hombre. Todas las dimensiones musculares y esqueléticas del cuerpo toman parte del brote adolescente, lo que se refleja en los valores de talla, peso y superficie corporal.

Además, es un período de crecimiento y maduración de los caracteres sexuales secundarios y por tanto de la adquisición de la capacidad reproductiva. También se menciona que en esta fase cambios biológicos, psicológicos y sociales los mismos que llevarán a los jóvenes a desarrollar la identidad que tendrán como adultos, se orientan hacia su madurez física y emocional, con una nueva escala de valores y una independencia socioeconómica.

El tercer capítulo desarrolla la paternidad, que es la cualidad de ser padre. Para el adolescente, asumir la paternidad a temprana edad genera una dificultad en el desarrollo de las tareas destinadas en la adolescencia.

En relación a su paternidad, los adolescentes no están preparados para ser

padres, porque en la cultura se envía solo el papel a la madre, por ende es muy común que el varón se desligue de su papel y los hijos pasan a ser criados y orientados por mujeres. Además el adolescente se enfrenta a varias situaciones y escenarios, algunos de ellos evaden la responsabilidad y las reacciones van desde la ira a la frustración, no aceptan su nuevo rol y sienten la presión familiar y social.

En el último capítulo desarrollaremos una discusión de las distintas investigaciones referentes a la paternidad adolescente, para contrastar diferentes puntos de vista sobre la temática. Es importante tener una amplitud de visiones, porque eso enriquece en la solución de las dificultades respecto a las actitudes que tienen los adolescentes frente a su paternidad.

CAPÍTULO I

1. LAS ACTITUDES

1.1 Concepto.

Las actitudes son formas habituales de pensar, sentir y comportarse de acuerdo a un sistema de valores que se va configurando a lo largo de la vida, a través de las experiencias de vida y educación recibida. De acuerdo con (Alcantara, 1998), las actitudes son el sistema fundamental por el cual el ser humano determina su relación y conducta con el medio ambiente. Son disposiciones para actuar de acuerdo o en desacuerdo respecto a un planteamiento, persona, evento o situación específica de la vida cotidiana.

Representan un determinante importante en la orientación del individuo respecto a su medio. Tener una actitud implica estar listos a responder de un modo dado a un objeto social. El término actitud denota la organización de sentimientos, creencias y predisposiciones de un individuo para comportarse de determinada manera.

La actitud influye en procesos psicológicos como la formación de juicios sociales, la percepción y el aprendizaje. Puesto que las actitudes dan estabilidad y consistencia a la conducta, el saber que una persona tiene una actitud permite al observador anticipar y predecir su conducta. En ese sentido, es una manera de pensar del ser humano, que le lleva a actuar de forma positiva o negativa ante una situación determinada.

Las actitudes no solo explican y permiten predecir la conducta humana, sino también ayudan a modificarla. En la psicología, las actitudes no son conceptos aislados, sino que se encuentran íntimamente relacionados con conceptos como la motivación, percepción y personalidad.

(Rodriguez, 2008)Plantea que “Las actitudes pueden resultar positivas o negativas, según faciliten u obstruyan la manera que la persona tiene de afrontar su realidad en cada momento de su vida”. Una actitud positiva

puede originarse de experiencias sociales como: ser reconocido, recibir un elogio o aprobación, ganar un concurso, incluso por el simple hecho de que nos recuerden una experiencia placentera, lo que lleva al individuo a un excelente estado de ánimo. Afortunadamente, las actitudes positivas también son imitables por todos nosotros. Una actitud negativa es una disposición a actuar del individuo cuando su estado de ánimo no es óptimo; la actitud negativa es como un virus, que influye a los que están alrededor en el sentido de que son altamente imitables.

De acuerdo a todas estas concepciones, las actitudes son la disposición con que afrontamos la realidad de la vida en todo momento, pudiendo elegir qué tipo de actitud adoptaremos ante tal o cuál evento. Las actitudes marcan pautas de comportamiento no solo individual, sino también a nivel grupal.

1.2 Elementos relacionados a las actitudes

Al ser las actitudes aquellas disposiciones que marcan la disposición con la que el individuo se enfrenta al mundo, existen algunos elementos que influyen en las mismas. A continuación un análisis de cada uno de ellos:

1.2.1 La Motivación

¨La motivación se refiere a la dinámica de comportamiento a las formas en que se inician, sostiene y dirigen nuestras acciones¨. (Coon, 2001).

La motivación interviene en todo comportamiento humano. Nos permite comprender que la actitud tiene una fuerza impulsora. Por motivación se entiende al conjunto de factores que inician, sostienen y dirigen una conducta, es decir, que dirigen al organismo hacia metas o fines y le confieren intensidad a la conducta.

Las conductas motivadas u orientadas hacia una meta son iniciadas por estímulos internos y externos. Por lo tanto la motivación cumple tres funciones. En primer lugar, tiene una función directiva, al guiar la conducta hacia una meta específica. En segundo lugar, también posee una función

activadora, al incrementar la alerta general y dar energía al individuo para la acción. En tercer lugar, cumplen una función organizadora, al combinar cada uno de los componentes de la conducta para formar una secuencia de comportamiento coherente, orientada hacia una meta.

1.2.2 La Percepción

Nos permite comprender cómo percibimos al mundo que nos rodea, se refiere a la manera en que se trata de explicar y pronosticar la conducta de las personas. Parece imposible interactuar con los demás sin tratar de dar sentido a sus actos y de anticipar cómo es probable que actúen.

¨Se llama percepción a la imagen de objetos o fenómenos que se crea en la conciencia del individuo al actuar directamente sobre los órganos de los sentidos, proceso durante el cual se realiza el ordenamiento y las asociaciones de las distintas sensaciones en imágenes integrales de cosas y hechos. La percepción no se limita a la suma de propiedades aisladas, es una etapa cualitativamente nueva del conocimiento sensorial con las particularidades que le son inherentes.(Morris, 2001).

1.2.3 La Personalidad

La personalidad es el conjunto único de características y patrones de conducta (incluidos pensamientos y emociones) de carácter estable que influyen en la forma en que el sujeto se ajusta a su entorno. También considera ciertas estructuras actitudinales como patrones de la personalidad bastante estables.

La personalidad se ha centrado en identificar cómo y porqué determinados individuos desarrollan formas ineficaces de relacionarse con su entorno. El aspecto central de muchos conceptos de personalidad es la visión de que la personalidad se muestra en las emociones que las personas experimentan y en su motivación para realizar actividades específicas.(Morris, 2001).

1.3 Características de las actitudes

Las actitudes son estructuras psicológicas, procesos derivados de las actividades adquiridas o aprendidas, es decir, son el resultado de las experiencias y del aprendizaje que el individuo ha obtenido a lo largo de su historia de vida, condicionadas por el contexto social al cual están expuestas, en dependencia a los grupos a los que pertenecen.

Según (Meyers, 2000), las características de las actitudes son de naturaleza dinámica, lo que significa que pueden ser flexibles y susceptibles al cambio, especialmente si tienen impacto en el contexto en el que se presenta la conducta. Por ello son consideradas relativamente estables, porque al ser aprendidas, pueden ser alteradas por medio de la experiencia. En ese sentido tienen la propiedad de reflejarse en el comportamiento del individuo, de orientarlo, regularlo y guiarlo en determinado sentido.

En cuanto a la conducta, son impulsoras de la misma, se refieren a la tendencia a responder o a actuar a partir de los diferentes y múltiples estímulos del ambiente. Además las actitudes son transferibles, es decir, con una actitud se puede responder a diversas situaciones del ambiente.

Todo esto contribuye a generar una tendencia a responder de determinada manera y no de otra. Por ello, cada sociedad estimula y desarrolla determinado tipo de actitud en correspondencia con su estructura socio-económica. Además la experiencia directa que el individuo tiene con el objeto de la actitud, es uno de los factores más poderosos en la creación de actitudes o en el influjo que sobre ellas se ejerce.

Las actitudes condicionan y modifican las actividades subsiguientes. Por ello, podemos plantear que la actitud y la actividad se encuentran en estrecha relación. Las actitudes se desarrollan y se manifiestan en la actividad, pero a la vez ellas contribuyen las premisas para la realización de subsiguientes actividades.

De acuerdo con(Meyers, 2000), las actitudes implican relaciones entre sujeto y objeto de conocimiento. Nuestras actitudes se forman en relación con estímulos específicos, identificables y con nuestras relaciones con los

individuos dentro de la convivencia social. Asimismo en toda actitud puede distinguirse su objeto, dirección e intensidad.

Por objeto se entiende todo aquello frente a lo cual el individuo puede reaccionar. La dirección es el aspecto que nos posibilita conocer el signo de la actitud; esto es, si el objeto se percibe de manera favorable o desfavorable. Por intensidad se entiende la fuerza que reviste la actitud.

Las actitudes forman parte del conjunto de procesos que el hombre adquiere y desarrolla a partir de su nacimiento. Por ello, son procesos aprendidos, que surgen en el transcurso de la actividad, mediante la cual ocurre el reflejo de la realidad. Son un resultado de la actividad, participan en la experiencia individual, pero a su vez condicionan la actividad y experiencias subsiguientes, lo afirma (Meyers, 2000).

1.4 Factores de las actitudes

Según (Whittaker, 1980) los factores de las actitudes están constituidos por componentes cognitivos, afectivos y conductuales, que de manera integrada o interdependiente contribuyen a que los individuos reaccionen de manera específica. Estos componentes se encuentran relacionados entre sí, cada uno es consecuencia de los restantes e influyentes en ellos.

Así, para evaluar un objeto, se necesita tener algún conocimiento de él (factor cognitivo); es decir, llegamos a una evaluación positiva o negativa mediante las opiniones y creencias respecto del objeto (factor afectivo), y de esta forma se llega al factor conductual. En consecuencia, el comportamiento que se manifiesta es una expresión de lo que se conoce y se siente respecto al objeto de la actitud. De manera que nuestro conocimiento y nuestros sentimientos acerca del objeto determinan las reacciones o conductas del sujeto a favor o en contra del objeto.

A continuación un análisis del factor cognoscitivo, afectivo y conductual:

1.4.1 El factor cognoscitivo

Es el factor informativo de las actitudes. Son las ideas, la información que se tiene acerca del objeto de actitud, lo que se conoce del objeto de actitud. Es el aspecto perceptivo. Por esa razón conocemos el componente cognitivo de las actitudes de un individuo respecto a un objeto, mediante las expresiones verbales indicativas de creencias que realiza el individuo.

Según (Whittaker, 1980). El componente cognoscitivo se basa en el conjunto de categorías que los seres humanos utilizan para dar un nombre a todos los estímulos que se suscitan en la vida diaria. Estas categorías definen las características que debe poseer un objeto para pertenecer a alguna categoría. Para que exista una actitud, es necesario que exista también una representación cognoscitiva del objeto. La actitud está formada por las percepciones y creencias hacia un objeto, así como por la información que tenemos sobre el objeto social.

Por ejemplo, para los seres humanos, tenemos una categoría llamada “oriental”, cuyos componentes fundamentales son ojos oblicuos, estatura corta y tez amarilla. Cuando tropezamos con un individuo en algún lugar y presenta esas características lo clasificaremos como perteneciente a esta categoría.

Los objetos no conocidos o sobre los que no se posee información no pueden generar actitudes. La representación cognoscitiva puede ser vaga o errónea, en el primer caso el afecto relacionado con el objeto tiende a ser poco intenso; cuando sea errónea no afectará para nada a la intensidad del afecto.

1.4.2 El factor afectivo

Se refiere a los sentimientos y emociones que el objeto de actitud despierta en nosotros, lo que se siente acerca del objeto de actitud. Por ello, expresa el sentimiento de simpatía o antipatía, aceptación o rechazo respecto al objeto de actitud. Es el aspecto central de toda actitud, pues está muy unido a la evaluación del objeto, es decir es el sentimiento a favor o en contra de un objeto social.

Aquí radica la diferencia principal con las creencias y las opiniones que se caracterizan por su componente cognoscitivo. Para algunos autores el factor afectivo es el más importante en la formación de una actitud. Por lo general se lo toma como la respuesta afectiva o emotiva que va asociada con una categoría cognoscitiva a un objeto de la actitud. (Whittaker, 1980).

En el ejemplo anterior, si la categoría “oriental” ha sido asociada siempre con situaciones muy positivas, por ejemplo, mis mejores amigos, un condiscípulo inteligente, una joven maravillosa, mi admiración por el kung-fu, será positiva mi predisposición a cualquier nuevo estímulo que se adecue a mi categoría de “oriental”.

Se forma el componente afectivo por los contactos que hayan ido ocurriendo entre la categoría y circunstancias placenteras o desagradables. Por su parte, varios autores consideran que el componente emotivo de una actitud surge a través de una serie de procesos de asociación (condicionamiento) entre los estímulos y algunos efectos de recompensa o de castigo.

1.4.3 El factor conductual

Indica el comportamiento del individuo respecto al objeto de actitud. Es el sistema de acciones exteriormente observable, mediante las cuales se expresa la actitud, por lo cual se posibilita evaluar su existencia. El componente conductual podemos conocerlo mediante el análisis de la conducta, la actividad y expresiones verbales indicativas de conducta.

Los esfuerzos por predecir y modificar la conducta han sido un elemento fundamental en el interés que se tiene por estudiar las actitudes, entendiendo por conducta la acción manifiesta de un individuo, cuya base es una actitud.

De acuerdo con(Whittaker, 1980). El componente conductual de una actitud incluye el acto o la conducta a que se dedicará a un individuo en presencia de ciertos estímulos. El componente conductual de una actitud nos ayudará a predecir qué conducta mostrará el individuo cuando se enfrente con el

objeto de la actitud. Es componente conductual la activación, o la disposición a actuar de modo específico hacia un objeto de la actitud, es decir, es la tendencia a reaccionar hacia los objetos de una determinada manera.

Al ver un objeto de la actitud, al que se categoriza, por ejemplo, de oriental, y con base en alguna afectividad existente hacia dicha categoría (por ejemplo, una negativa), lo más probable es que el individuo rechace al objeto de la actitud cuando entre en contacto con él.

1.5 Desarrollo de las actitudes

Muchas de las actitudes básicas provienen de las primeras experiencias personales directas. A los niños se les premia con sonrisas y aliento cuando complacen a sus padres y se les castiga con la desaprobación cuando no lo hacen. Estas primeras experiencias generan en los niños actitudes positivas y negativas duraderas.(Meyers, 2000).

Las actitudes también se forman por imitación, identificación, instrucción y enseñanza. Los niños copian la conducta de sus padres y compañeros, adquiriendo actitudes incluso cuando nadie intenta influir en sus creencias.

Whittaker en 1980 afirma que; ¨El concepto de actitud es el más importante de la psicología social¨.Es decir que las actitudes son adquiridas a través de la experiencia directa, con un objeto, persona o situación; mediante la objetivación de los efectos de un estímulo suscitado en el ambiente. Las comunicaciones que constantemente están describiendo las características, atributos o cualidades de los seres vivos, están influyendo en el desarrollo de las actitudes.

Nuestras actitudes se relacionan con sucesos que son comunes en la vida cotidiana. Las actitudes pueden estar basadas en información objetiva, acerca de nuestras emociones o reacciones viscerales, ante cuestiones y objetos, y hacia información de nuestra conducta o comportamiento pasado.(Whittaker, 1980).

En este sentido, las actitudes son estructuras psicológicas aprendidas,

formadas y estructuradas en la persona a través de su interacción con el medio circundante. En el desarrollo de las actitudes hay que tomar en cuenta las fuentes que ayudan a formar nuestras actitudes, debido a que están influenciadas por múltiples fuentes. Entre las principales tenemos:

1.5.1 Los Padres

En la vida, el individuo participa en varias e importantes relaciones interpersonales. La primera, sin duda la de mayor influencia, se da con la madre y con las personas que lo atienden. La relación suele establecerse con firmeza a los ocho o nueve meses. En el segundo año, surgen en el niño las emociones de índole social y es ahí donde los padres son una fuente poderosa de influencia en sus hijos, porque tienen el control total sobre las recompensas y castigos en el mundo de sus hijos. En segundo lugar, pueden controlar la información que llega a sus hijos. La mayoría de padres deciden qué programas de televisión verán sus hijos y qué libros leerán.(Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009).

En la primera infancia, la influencia de los padres sobre las actitudes es fuerte y duradera, porque la mayoría de los hijos creen en sus padres y los ven como las mejores personas del mundo. Además es más fácil crear nuevas actitudes que cambiar las antiguas. En este sentido los padres forman las actitudes y no tienen que modificar las existentes. Las actitudes formadas en los primeros años son más duraderas o permanentes, porque las personas tienden a buscar información que apoye sus actitudes y a ignorar la información que suponga un conflicto. (Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009).

La interacción entre padre e hijo suele disminuir, a medida que el niño crece y necesita menos atención. Los padres que interactúan a menudo con sus hijos, que son más sensibles a sus señales y se convierten en figuras importantes en su mundo tienen probabilidades de volverse agentes eficaces en el desarrollo de las actitudes. A medida que el niño crece, el padre se transforma en un modelo más importante y positivo hasta llegar a la

adolescencia.

1.5.2 Los Amigos

Según (Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009), en la medida que los adolescentes se independizan de su familia, necesitan más a los amigos para obtener apoyo emocional y probar sus nuevos valores. Los amigos favorecen la formación de la identidad y para aceptar su identidad necesita sentir que la gente lo acepta y le tiene simpatía.

Cuando los adolescentes empiezan el colegio, empiezan a pasar más tiempo con sus compañeros en la clase, en el recreo y en todos los espacios formales o informales. Estos compañeros suministran nueva información y les presentan nuevas formas de ver las cosas, lo que influirá en las actitudes de los mismos. Sin embargo, existe otra forma para moldear las actitudes y es el miedo al rechazo.

Los adolescentes aprenden que para ser aceptados por sus pares y por los demás, deben actuar y creer como ellos. En ese sentido los adolescentes adoptan a menudo las actitudes de sus compañeros porque temen el rechazo.

1.5.3 La cultura

La cultura también es parte importante de nuestra experiencia personal, lo importante es que debemos ver nuestras propias actitudes en relación a nuestra cultura y comprender las actitudes de los demás dentro de ese contexto, porque toda cultura es diferente a otra. La cultura modela el desarrollo de las actitudes.

Muchas de las actitudes firmemente mantenidas y más difíciles de cambiar surgen de nuestras experiencias personales, debido a que somos tan propensos a confiar en nuestras propias experiencias, podemos estar tentados a generalizar a partir de ellas, sin realizar un análisis cuidadoso. (Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009)

Los patrones culturales se trasmiten también a través de los medios de

comunicación, la familia, los amigos, la iglesia, la sociedad y por ende influyen en nuestras actitudes.

Sin embargo, los medios de comunicación son altamente influyentes y consciente o inconscientemente, los medios masivos pueden afectar nuestras actitudes hacia una variedad de sucesos u objetos. Como resultado, encontramos a personas expuestas a la misma noticia pero procedente de distintos medios de comunicación a menudo tienen diferentes actitudes sobre lo sucedido.

Los medios masivos, sobre todo la televisión, tienen un gran impacto en el desarrollo de las actitudes en nuestra sociedad. La televisión nos bombardea con mensajes por medio de las noticias, programas de entretenimiento y comerciales.

1.6 La formación de actitudes en la adolescencia

Durante la etapa de la adolescencia las actitudes se forman de acuerdo a todas las características, elementos y componentes antes descritos. Al ser la adolescencia una etapa de mucho conflicto, las actitudes van a ser modificadas de acuerdo a las experiencias que se vivan durante esta etapa. Para entender mejor el nexo entre la formación de las actitudes con respecto a la paternidad es necesario primero conocer las características de la adolescencia como tal así como también la problemática de la paternidad adolescente.

En los siguientes capítulos un análisis de adolescencia y paternidad.

CAPÍTULO II

2. LA ADOLESCENCIA

2.1 Concepto

Según la OMS (Organización Mundial de la Salud) define a la adolescencia como la etapa que transcurre entre los 10 y 19 años, considerándose dos fases: la adolescencia temprana 10 a 14 años y la adolescencia tardía 15 a 19 años. Esta etapa se considera un preludio y una preparación para la adultez, un período vital de transición entre la inmadurez y la madurez.

Por tanto, la adolescencia es el momento evolutivo de la búsqueda y de la consecución de la identidad del individuo; y por eso, (Craig, 2001), señala que el adolescente necesita de una moratoria psicosocial para poder integrar los elementos de identificación e identidad atribuidos por otros y adquiridos por el propio sujeto en fases anteriores de su desarrollo y experiencia. Surge así la idea de la adolescencia como período de aplazamiento, de demora, a la espera de una madurez.

Aunque en general se considera que la adolescencia comienza con la pubertad, la considerable variación individual en el momento de la aparición de estos cambios físicos hace muy difícil definirla en términos de edad cronológica (Gross, 1998).La principal preocupación durante la adolescencia es la búsqueda de identidad.

Los profundos cambios físicos marcan el comienzo de esta etapa, es así como los adolescentes pueden parecerse y a veces actuar como adultos, pero de alguna forma (particularmente en sus reacciones emocionales) todavía son inmaduros. Sin embargo, el deseo de ser independientes los impulsa a involucrarse cada vez más con su grupo de iguales y a separarse del nido del hogar.(Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009).

Antiguamente la adolescencia era definida como un período de turbulencia y

crisis, creyendo que éstas características eran propias de la discrepancia entre la madurez sexual y la inmadurez mental. Actualmente se sabe que esta discrepancia no puede generalizarse y solo se dan en algunas sociedades.(Stone & Church, 1995).

Esta etapa marca un aumento brusco y considerable que se ha llamado brote de crecimiento adolescente; el cual se presenta en la mujer dos años antes que en el hombre. Todas las dimensiones musculares y esqueléticas del cuerpo toman parte del brote adolescente, lo que se refleja en los valores de talla, peso y superficie corporal.

Además, se considera que la adolescencia es un período de crecimiento y maduración de los caracteres sexuales secundarios y por tanto de la adquisición de la capacidad reproductiva. Se menciona también como la fase en la que se suceden importantes cambios biológicos, psicológicos y sociales los mismos que llevarán a los jóvenes a desarrollar la identidad que tendrán como adultos, se orientan hacia su madurez física y emocional, con una nueva escala de valores y una independencia socioeconómica.

2.2 Etapas de la adolescencia y sus características

(Dulanto, 2000)Clasifica en tres etapas a la adolescencia:

2.2.1 Adolescencia Temprana

Esta etapa va desde los 10 a 14 años de edad. En el área psicomotora el crecimiento y desarrollo físico, produce una conformación del cuerpo y repercusiones en el proceso de maduración sexual, trae un efecto perturbador que afecta el resto de las áreas.

Es decir, que la preocupación principal de la adolescencia temprana surge en torno a los cambios rápidos de la constitución física y van delineando una nueva silueta corporal. En un intento por adquirir un poco de seguridad y tranquilidad, los adolescentes por lo general se comparan sus cuerpos con el de otros compañeros, a ser atractivo es una necesidad imperiosa. (Papalia ,

Wendkos, D, & Duskin, 2009).

El adolescente de esta edad se muestra muy inquieto, ansioso, torpe, requiriendo continuamente de nuevas experiencias hasta agotar su energía. Es interesante observar los continuos cambios de posturas y su necesidad de actividad física. Las percepciones que tienen de su cuerpo chocan contra las normas idealizadas de su apariencia física y destreza. (Dulanto, 2000).

En el área afectiva aparece un aumento cualitativo de la presión instintiva, también un impulso de su sexualidad, mismo que libera a través de la masturbación, que en ocasiones va seguido del aislamiento y el encierro. En la joven la atención sexual se libera por medio de fantasías, sueños y proyecciones.

En el área social, la separación emocional de los padres, genera en el adolescente la búsqueda de autoafirmación y auto identificación con personas fuera del hogar y remplazar así las figuras familiares; gradualmente se va integrando al grupo de amigos de la misma edad, formando las pandillas.

2.2.2 Adolescencia Media

Etapa que va desde los 14 a 16 años de edad. En el área psicomotora el cuerpo alcanza su forma adulta. Con cierta frecuencia se observa al adolescente admirando su cuerpo y su perfil, además de arreglar su cuerpo; todo esto nos habla del egocentrismo característico de esta edad.

Así como el número de sentimientos se acentúan y crecen de la misma forma se comparte también los mismo. El núcleo de pares del medio es básico para considerarse con valía y aceptación. Esa actitud se convierte en desinterés por la familia, el adolescente pasa más tiempo con los pares, es el momento en que el adolescente se obstina por pertenecer a un grupo determinado, en afán de ser reconocidos. (Dulanto, 2000).

Los jóvenes en tales circunstancias suelen aceptar los valores y las prácticas de sus amigos sin cuestionarlas, se convierten en sumisos de ellos con el fin

de lograr una nueva seguridad, que supla la pérdida de su desvinculación familiar. Los adolescentes de esta edad experimentan los procesos internos como únicos, como si nadie antes lo hubiera experimentado; hay una tendencia a la fantasía que le permite por medio de la imaginación obtener experiencia emocional.

En el área afectiva, la conducta se orienta a la formación de una pareja, es la época de la idealización romántica, se idealiza el objeto amoroso, sueña con el amor perfecto, sufre fácilmente cambios de humor y se torna irónico. Sus manifestaciones emocionales, como frustración, celos, envidias pueden originar actitudes antisociales.

En el área social, el adolescente pasa por conflictos familiares. Los padres son desvalorados y existe una resistencia a las figuras con autoridad; se da una búsqueda de status frente a los mayores, surge una lucha por su espacio y por su propio tiempo. Es una época de conflictos en casa, los cuales se agravan ante el autoritarismo y restricciones de tiempo y espacios por parte de los padres.

Su comportamiento social se complica por prejuicios, escrúpulos, actitudes reactivas y defensas obsesivas. Con los amigos las relaciones son más afables, con apego a la palabra empeñada y en ocasiones llegan a aceptar códigos de honor y lealtad.

2.2.3 Adolescencia tardía

Esta etapa va de los 16 a los 19 años de edad. En el área psicomotora el crecimiento se ha estabilizado y se logra cierto equilibrio entre lo físico y el resto de las áreas; está en condiciones de hacer una selección de las actividades para las cuales se encuentra capacitado, sean artísticas, deportivas o recreativas y trata de desarrollarlas con la mayor eficiencia. (Dulanto, 2000).

En el área cognoscitiva logra un equilibrio en las fluctuaciones del yo, existe una constancia de identidad; de estabilidad entre las diversas estructuras

mentales (yo, ello y súper yo) que salvaguardan esta identidad. Así mismo, se logra una apropiada capacidad para pensar, crear y descubrir, alcanzando así una consolidación del pensamiento científico.

En el área afectiva, el equilibrio de las funciones mentales le permite cierta armonía emocional. El impulso sexual que durante el desarrollo presentó diversas vicisitudes, por fin encuentra su objeto sexual (la pareja); la sexualidad como una expresión de comunicación íntima va integrando con el amor una vivencia completa.(Dulanto, 2000).

En el área social, después de los conflictos de autoridad ya vividos, hay un retorno del adolescente al hogar y una reconciliación con los padres, una recomposición y estabilidad de las relaciones familiares, con un tono de autonomía y respeto, adoptando gradualmente el rol de adulto integrándose a la sociedad, con una actitud crítica frente a los problemas que afectan al ser humano y participando con un compromiso social y solidario consolida la identidad y proyectos de vida. (Dulanto, 2000).

2.3 Tareas de la adolescencia

Según (Craig, 2001), las tareas de la adolescencia son actitudes, conocimientos y funciones que el individuo debe adquirir y hacer crecer en cierto momento de su vida. Las tareas van enfocadas hacia el desarrollo individual, son adecuadas y alcanzables para todo aquel que cumpla con ellas y anhele lograr una madurez apropiada durante su etapa de vida.

De acuerdo con (Craig, 2001), señala que una de las tareas del adolescente es la aceptación de la propia figura, del esquema corporal, además de la independencia emocional respecto a los padres y otros adultos. También la obtención de la seguridad mediante la independencia económica, el desarrollo de aptitudes y conceptos intelectuales necesarios para la competencia, son tareas importantes de esta etapa.

Las tareas en el adolescente, permiten adquirir identidad, lograr autonomía, desarrollar una conducta sexual responsable, desarrollar capacidades para

realizar un trabajo responsablemente y construir valores congruentes con el mundo social.

Al ser la adolescencia una fase de paso en donde se termina siendo un adulto, se le presentan algunas tareas importantes en la vida del ser humano. Este proceso puede ser bastante turbulento y por lo general el adolescente no está solo en este proceso. Una de las personas que está presente en la vida del adolescente es la pareja ya que aporta además al logro de identidad.

La formación de la identidad representa un obstáculo que es preciso superar para efectuar una transición para lograr la adultez, porque los adolescentes obtienen muchas ideas sobre los roles y los valores de distintos grupos de referencia o en algunos casos que representa alguien especial en la vida de un individuo.(Craig, 2001).

Además la formación de la identidad de la persona es un proceso complejo de construcción de su personalidad desde los primeros años de vida, pero éste proceso transcurre en un contexto sociocultural específico, a través de la influencia de normas y patrones sociales definidos.

2.4 Proyecto de vida

Un proyecto de vida está vinculado en la identidad personal y las posibilidades de desarrollo futuro. Supone la interrelación de los aspectos físicos, emocionales, intelectuales, sociales y espirituales del adolescente, en este sentido el proyecto de vida presta una atención especial a las áreas de relaciones interpersonales, relaciones sociales y vida profesional.(Elkind ,1998 citado en Craig 2001).

La construcción del futuro personal abarca todas las esferas de la vida, desde la sentimental-amorosa, la socio-política, la cultura recreativa, la ideológica, hasta la profesional. Todas estas esferas de vida pueden poseer una importancia fundamental en la vida del joven y determinan la formación de orientaciones o direcciones de su personalidad muy significativas.

Es decir, que el trabajo de formación y orientación dirigida a la construcción de proyectos de vida, en el adolescente, presenta toda la complejidad, amplitud y contradicciones propias de su edad. Es aquí posible y necesario abarcar la estructura total de la vida presente y futura para determinar las líneas esenciales de desarrollo, su consistencia, bases de sustentación, que se dirijan en la perspectiva de proyectos de vida reflexivos, creativos, flexibles, integrados armónicamente y realizables.(Elkind, 1998 citado en Craig, 2001).

2.5 Desarrollo de la adolescencia: Bio – psico- social

La adolescencia es una etapa normal del desarrollo biopsicosocial y tiene una variedad de formas para madurar en los aspectos físico, emocional y social. Cada adolescente es único y al iniciar esta etapa, representa una parcela humana abierta a un gran campo de posibilidades para lograr la realización personal.

En gran parte, la adolescencia es el resultado de la experiencia de la vida infantil, de la familia, la escuela y la comunidad. Está marcada por la cultura y el medio socioeconómico que dictan las pautas de vida en cada comunidad. En este sentido la adolescencia constituye una puesta en escena de un ser que emerge con características propias y como resultado de la vida biológica, psíquica y social que experimentó en la infancia.(Walker 1982 citado en Craig, 2001).

Este crecimiento se acompaña de cambios físicos, psicológicos y sociales que no necesariamente se desarrollan de manera paralela, pues cada cambio presenta un ritmo diferente y aparentemente autónomos.

2.5.1 Desarrollo biológico

Los cambios biológicos que señalan el fin de la niñez incluyen el crecimiento repentino del adolescente, la menarca que indica el comienzo de la

menstruación de las mujeres, la espermarca que indica el inicio de la vida reproductiva de los varones, la maduración de los órganos sexuales primarios y el desarrollo de las características sexuales secundarias.(Walker 1982 citado en Craig, 2001).

Los cambios biológicos durante la adolescencia son los más visibles, entre los más importantes tenemos: el aumento de la talla, el aumento de peso que es similar al de la talla y la maduración sexual, en donde los adolescentes experimentan un crecimiento y maduración de sus caracteres sexuales, tanto primarios (aquellos que definen y son inherentes al sexo) como secundarios (aquellos que resultan de los cambios hormonales y complementan la maduración sexual).

2.5.2 Desarrollo psicológico

En este proceso del desarrollo de la adolescencia, además de los cambios biológicos, se viven profundas transformaciones de personalidad, cognitivas y emocionales. En cuanto a la personalidad, el adolescente pasa por una serie de cambios.

En primer lugar, el adolescente debe ajustarse a su nueva figura corporal. Este proceso puede ser conflictivo, en algunos casos, ya que existen dificultades de aceptación hacia sí mismos. En cuanto al área cognitiva, los adolescentes experimentan un aumento súbito en su habilidad de pensar. Antes de la adolescencia, el pensamiento de los niños se caracteriza por la necesidad de tener un ejemplo concreto, es decir, se limita a lo que es real y físico. Durante la adolescencia, las personas jóvenes empiezan a reconocer y entender las abstracciones, entonces su pensamiento se vuelve más formal.

Según Piaget(1960) citado en Craig, (2001)la adolescencia es una etapa en la que se desarrollan las operaciones formales y abstractas, es decir, el proceso del desarrollo cognitivo está asociado con el aparecimiento del pensamiento operacional formal, el cual incluye el pensamiento abstracto, el

pensamiento hipotético y la lógica.

El desarrollo cognitivo permite que los adolescentes que pueden razonar abstractamente, entender el contexto social de sus comportamientos, considerar alternativas y consecuencias al tomar sus decisiones, analizar la credibilidad de la información, meditar sobre las implicaciones de sus acciones en el futuro y controlar sus impulsos.

Durante la adolescencia, el joven empieza a reconocer su individualidad, como parte del proceso de establecer una identidad personal, los adolescentes deben identificar, por lo menos a un nivel preliminar, lo que son sus metas profesionales adultas y cómo piensan lograr esas metas.

El comportamiento de los adolescentes, está influenciado por el desarrollo emocional. La autoestima, entendida como la capacidad de tener confianza y respeto por uno mismo, es un determinante importante en el desarrollo emocional y es considerado un factor protector que ayuda a enfrentar y resolver situaciones difíciles.

2.5.3 Desarrollo social

El desarrollo social del adolescente empieza a manifestarse desde temprana edad, cuando en su infancia, empieza a relacionarse con más frecuencia con los amigos, sean éstos del medio escolar o de otros espacios. El ambiente social y cultural como la familia, los amigos, las normas sociales y los medios masivos de comunicación también influyen en la conducta adolescente.

La familia: en la adolescencia, los jóvenes empiezan a mirar a los padres como iguales, y existe una desidealización de los mismos. Empiezan ciertas conductas de rebeldía a las normas, así como también una ambivalencia afectiva; por un lado necesitan de sus padres, pero por otro lado los rechazan. Esto lleva a trasladar la figura de apego fuera del hogar. (Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009).

Los pares: amigos, comparten aspectos de su desarrollo, se sienten identificados con ellos, comparten espacios, gustos y preferencias.

Pertenecen a grupos, en donde la lealtad es importante, se forma la empatía. La relación de pareja, derivada de los pares, es un elemento importante en el desarrollo social. Puede ser un factor que predispone el inicio de la vida sexual activa de los adolescentes.

Además, la aceptación de sus pares juega un papel muy importante en la definición de la identidad del adolescente así como en su autoestima. Los primeros noviazgos y enamoramientos son una forma de compartir emociones y afectos con personas del sexo opuesto. (Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009).

Por lo general los adolescentes en su primer amor no buscan la compañera o compañero de su vida, más bien, lo que están expresando es su deseo de amar, de ser independientes, de probar a los demás que son capaces de conquistar.

2.6 Desarrollo psicosexual del adolescente

El desarrollo de la sexualidad es un tema de gran interés para los adolescentes por la magnitud y la variedad de cambios que los mismos jóvenes experimentan. La sexualidad no debe ser entendida solo como la capacidad de tener relaciones sexuales sino debe ser entendida como una gama de sentimientos, afectos, preferencias que experimentan todos los seres humanos durante su ciclo de vida. Robinson (1995) citado en (Craig, 2001).

Cuando hablamos de sexo, generalmente estamos hablando de las características biológicas que diferencian al hombre de la mujer. Por ejemplo, nacimos con algunos elementos distintivos del sexo como lo son: el pene o la vagina, ovarios o testículos. El sexo es universal y no cambia.

La sexualidad es un componente integral de la salud y desarrollo de los y las adolescentes. Está basada en el sexo biológico y está construida socialmente. El desarrollo de la sexualidad depende de la capacidad de todo ser humano de expresar sus emociones de forma sana y placentera, incluyendo la expresión del amor, y del afecto como elementos importantes

de la sexualidad.

La sexualidad es parte integral de nuestras vidas y se expresa de diversas maneras a lo largo de ella. La sexualidad es la interacción entre factores biológicos, psicológicos, culturales y hasta religiosos y se expresa en pensamientos, fantasías, deseos, creencias, actitudes y conductas. El desarrollo pleno de la sexualidad depende del deseo por lograr la intimidad, expresión emocional, placer, ternura y amor.

Para formar una identidad los adolescentes deben establecer y organizar sus habilidades, necesidades, intereses y deseos de forma que puedan ser expresados en un contexto social. La identidad sexual se refiere a la diferenciación y ubicación sexual que cada uno de nosotros hace según seamos hombre o mujer. (Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009)

Durante la adolescencia se configuran los sentimientos que los jóvenes tienen en relación con el sexo al que pertenecen. Se van a ensayar una serie de conductas tanto hacia el mismo sexo como hacia el sexo opuesto.

La identidad sexual es producto de un largo proceso de elaboración que se produce desde la niñez. En este período influyen cuáles han sido las relaciones con los padres del mismo sexo, cuál ha sido la interacción de la pareja parental, cuáles normas culturales le tocó vivir, que se aprobó o desaprobó en los comportamientos del niño.

En la adolescencia temprana los contactos son predominantes con jóvenes del mismo sexo como una forma de reafirmar su identidad. Forman grupos del mismo sexo que les permite compartir vivencias, ensayar y comentar conductas en relación con el sexo opuesto y calmar sus temores e inseguridades en relación con estos contactos.

Las relaciones amorosas se inician con interés en el sexo opuesto, que será seguido por un interés inconsciente o consciente de serle atractivo(a) a éste. Posteriormente el adolescente se enamora, primero de personas mayores a ellos y no disponibles. Estos amores no accesibles le brindan al joven la seguridad de que podrá explorar en la fantasía todo lo que desee y sin que

deba enfrentarse a la persona amada en la realidad.Robinson (1995) citado en(Craig, 2001).

Al llegar al adolescencia media, los jóvenes comienzan a sentirse más confortables con personas del sexo opuesto y de su edad. Aquí las relaciones amorosas son, por lo general, de corta duración y es el inicio de la exploración sexual. Con el tiempo los adolescentes se vinculan a una persona específica en relaciones más duraderas, donde aparece una mayor preocupación por los sentimientos y deseos del otro, así como por una relación sexual genital.

El género se refiere a las diferencias que existen entre los hombres y las mujeres en cuanto ideas, costumbres, valores y modos de actuar. Estas diferencias no tienen un origen biológico sino que son construcciones sociales que determinan lo que, en cada sociedad, significa ser hombre y mujer.

Cuando hablamos de construcción social nos referimos a las expectativas que una sociedad otorga a características y comportamientos masculinos y femeninos. Por ejemplo, la manera de vestir de una niña se diferencia de la de un niño o los juegos que atribuimos a cada uno de ellos.

Aquellos comportamientos que son definidos por la sociedad como masculinos o femeninos también se les denomina roles de género. El aprendizaje de los comportamientos o roles de género comúnmente aceptados por la sociedad ocurre dentro de la familia, en la escuela, en el trabajo, así como desde la religión, tradición y los medios de comunicación.Robinson (1995) citado en (Craig, 2001).

Un efecto importante de los roles de género en la sociedad es que estos orientan el comportamiento y las decisiones de vida de hombres y mujeres quienes sienten la necesidad de aceptar y replicarlos. El reconocimiento de hombre o mujer generalmente ocurre antes de la adolescencia.

En plena adolescencia, ya son capaces de reconocer los roles, valores y responsabilidades que caracterizan a hombres y mujeres y observan los

roles de género de los adultos que los rodean para así reforzar su propio entendimiento de estos.

Según Robinson, (1995) citado en (Craig, 2001)durante la adolescencia, se experimenta con diferentes roles de género en un esfuerzo por definirse. Esta experimentación implica que se adoptan comportamientos tanto beneficiosos como de riesgo. Dado que las decisiones que se toman en la adolescencia pueden dirigir su curso de vida futura, es importante que los proveedores den consejería y apoyo para ayudarlos a seguir un camino de vida positiva y productiva.

Como parte de la sexualidad adolescente la masturbación es una actividad normal, que es practicada sobre todo por los varones. Esta preponderancia en los varones se debe a que, tanto hombre como mujeres, aprenden una respuesta diferente hacia sus impulsos sexuales impuesta por la cultura, donde la mujer debe guardar sus genitales puros e intactos, mientras que el hombre debe ser experimentado en lo sexual.

A esta diferencia también contribuye la distinta conformación de los genitales masculinos y femeninos. El hombre está familiarizado con su pene y se siente orgulloso de él, experimenta orgasmos completos con eyaculación. La mujer no conoce bien sus genitales y son las características secundarias sexuales las que les muestra que ha iniciado un nuevo período, el orgasmo está usualmente ausente por mucho tiempo pero la joven siente un erotismo difuso en todo el cuerpo.

La masturbación es una forma sencilla de satisfacción sexual y no produce absolutamente ningún prejuicio al sujeto, hombre o mujer, que la práctica. En esta modalidad sexual, la satisfacción queda limitada al orgasmo producido por la manipulación de los genitales, con la decisiva participación de unas fantasías eróticas Robinson, (1995) citado en(Craig, 2001)

Toda persona que se masturba sabe que el placer que de ello obtiene es distinto al que produce la relación con otra persona. Ni mejor ni peor,

simplemente distinto. Y no es cierto que ambas formas de satisfacción se excluyan mutuamente, sino que, al contrario, los fantasmas eróticos, sirven de medio para un deseo que, por definición, va más allá de uno mismo.

La masturbación es con frecuencia la única forma de satisfacción sexual a la que puede recurrir el adolescente, que es una persona particularmente afectada por los deseos y las emociones. La masturbación permite que los adolescentes conozcan la anatomía y funcionamiento de sus genitales, que liberen las tensiones sexuales acumuladas y que se preparen para las relaciones genitales en pareja.

La masturbación puede convertirse en un problema sí hace que el adolescente se aísle, que no establezca relaciones íntimas, cuando su práctica no se haga a nivel privado, cuando sea una práctica excesiva. Dentro del desarrollo psicosexual el adolescente está expuesto al inicio prematuro de vida sexual activa, cuyas consecuencias pueden ser un embarazo no deseado o una infección de trasmisión sexual. Todo esto pone en riesgo y replantea el proyecto de vida que el adolescente tiene.

En el siguiente capítulo un análisis de la paternidad adolescente.

CAPÍTULO III

3. PATERNIDAD ADOLESCENTE

3.1 Concepto

El estudio de la paternidad adolescente, centrándose en la figura del padre, históricamente ha sido menos conocido y comprendido para el caso de la mujer, por ende ha provocado que el hombre tenga menos conciencia de su función reproductiva y asuma menos responsabilidades. Es un tema lleno de contradicciones y escasamente difundido, lo que genera desorientación y desamparo.

La existencia de un "muro de silencio" que rodea la paternidad adolescente, lo que implica una relación perversa de la sociedad con el adolescente. Al anular socialmente este tipo de paternidad, se acaba por legitimar la ausencia paterna, pues se le dificulta al adolescente la posibilidad de pensar, prevenir o asumir su condición de padre real o virtual

Padre proviene del latín páter: varón o macho que ha engendrado. Según (Benatuil, 1998) “La paternidad es el proceso psicoactivo por el cual un hombre realiza tareas en lo concerniente a concebir, proteger, provisionar y criar a cada uno de sus hijos; sus funciones se alejan de lo instintivo. Ser padre es contribuir a la procreación, es tener el comportamiento, el rol y las funciones pero también ser proclamado padre por un niño”

Alatorre (2001). Señala que si bien existen grandes diferencias en las prácticas de la paternidad, por lo general, se comparte la misma definición de paternidad ideal. El padre es aquel que protege, provee, forma, educa y representa a la autoridad. Por otro lado, la paternidad es un espacio donde se construye y se reproduce la masculinidad y donde, estructuralmente, los hombres se colocan en una situación de poder y control sobre los hijos y la mujer.

La paternidad, vinculada a la responsabilidad, es un elemento constitutivo de

la identidad masculina adulta. El concepto de paternidad casi equivale a la responsabilidad y no a la fecundidad. La responsabilidad se entiende como proveer bienestar a la familia, formar a los hijos e hijas, especialmente a los hijos varones, enseñándoles valores masculinos para tomar su lugar en las familias y en los espacios públicos, y proteger a la mujer e hijos, especialmente a las hijas.(Olvarria & Parrini, 2008).

La paternidad es uno de los pasos fundamentales del tránsito de la juventud a la adultez, uno de los desafíos que debe superar. Es, así mismo, la culminación del largo rito de iniciación para ser un hombre, por cuanto, si tiene un hijo se reconocerá y será reconocido como varón pleno, se sentirá completamente hombre.

Con la paternidad se consagra su relación con su mujer e hijos: es el jefe del hogar y tiene la autoridad en el grupo familiar. Este ordenamiento de la familia cuenta con respaldo legal. En tanto padre se vuelve "responsable", debe asumir a su familia, hacerse cargo de ella y protegerla. Debe actuar racionalmente, tiene que orientar sus comportamientos con una lógica propia de la racionalidad económica: "sacar adelante" su familia requiere de ellos y así lo esperaría su familia. No se puede dejar llevar por la emocionalidad, ser débil o temeroso ni demostrarlo ante su mujer e hijo(s). Debe trabajar para proveer a su núcleo y salir a la calle, más allá de los límites de la casa (Olvarria & Parrini, 2008).

3.2 Paternidad e identidad masculina

Ser adolescente no es fácil, es un periodo de muchos cambios, transformaciones en todos los niveles con los que interactúa, cambia la familia, el grupo de amigos, el colegio, y es más existen cambios emocionales y personales. De tal forma que se configura un proceso de cambio en donde se va dando el paso a la autonomía y comienza a tomar una posición con respecto al mundo y lo que pasa alrededor

Erikson (1968) citado en (Papalia , Wendkos, D, & Duskin, 2009) afirma que ¨La tarea principal de la adolescencia es resolver la crisis de la identidad

frente a conflicto de identidad¨

Otro de los cambios que pasan es respecto a su apariencia física, dejando al niño y dando paso a las características del adulto, un cuerpo que muchas veces actúa de manera inesperada y empieza a sentir sensaciones frente a estímulos sexuales. Su cuerpo empieza a vibrar y sentir diferente.

Así, la identificación es el mecanismo central del desarrollo, a partir del cual se construye la personalidad del ser humano. Desde niños se forma a través de los diversos contactos con sus padres, hermanos, maestros, amigos de él y de su familia, así como de otras personas que conoce a lo largo de su vida.

Para Craig (2001), la identificación se da en ocasiones con uno o más rasgos del otro (principalmente el padre o madre) y propone el concepto llamado “ideal del Yo”, formado por identificaciones con los ideales culturales y valores que prevalecen en la sociedad.

Conforme el adolescente vaya descubriendo su identidad y se siente más a gusto consigo mismo, está empezando a madurar y por tanto empieza a tomar decisiones independientes que le llevan a desarrollar un nuevo concepto de sí mismo. Pero si el adolescente varón no logra llegar a una madurez, el convertirse en padre en este período puede generar una dificultad en el desarrollo de las tareas destinadas a esta etapa.

En la adolescencia, el proceso de identificación tiene diversas manifestaciones. El sujeto va de un yo plenamente unido e identificado con los padres y pasa por una maduración psicológica y fisiológica, que hace alejarse de ellos, para pararse por sí solo en un ser autónomo (Freud, 1904 citado en Craig, 2001). Por ello, el proceso de identificación transita por una etapa de decepción y alejamiento de los padres y todo lo que éstos representan.

Los amigos juegan un papel primordial en los adolescentes. Combinan ideas e ideales con prácticas de consumo (drogas, alcohol), sus lazos afectivos son muy estrechos, buscan y se esfuerzan en actividades comunes; que todo el grupo comparte, para seguir perteneciendo a éste.

En el campo de la sexualidad, el joven siente una cierta libertad sin restricciones. Lo que se espera de él, es que permanezca soltero y sin hijos; pero cuando se presenta un embarazo, el adolescente tiene que asumir nuevos roles a los cuales no se encontraba preparado.

La paternidad constituye la finalidad de la identidad masculina, su estado pleno, su mayor solidez. Cuando un hombre es padre puede decir que es de verdad hombre.(Olvarria & Parrini, 2008).

3.3 Paternidad vs machismo

El machismo en la adolescencia es un tema de mucha preocupación, porque de ellos depende que en futuro las oportunidades sean igualitarias tanto para hombres como para mujeres. El machismo que es una costumbre que ha sido inculcada de generación en generación hasta nuestros días en pro de considerar a la mujer inferior al hombre, es difícil erradicar y a pesar de lo mucho que se ha avanzado, aún se encuentra presente en nuestra sociedad.

Es importante que los adolescentes aprendan que los roles de género deben ser equitativos para evitar la discriminación de unos u otros porque mientras su identidad y pensamientos terminan de formarse los hombres pueden ser propensos al fenómeno machista.

Sin embargo es preocupante que el machismo aún se presenta en los adolescentes, esta presencia evita una buena convivencia entre mujeres y hombres en las escuela, además en los hombres se debe desprender el pensamiento de superioridad que puede llevarlo a pensar que ellos son los mejores en todo y pueden denigrar a sus compañeras o hermanas simplemente por su condición de ser mujeres.

3.4 Paternidad vs proyecto de vida

Respecto al sentido de la paternidad en el proyecto de vida, (Alatorre, 2001)señala que la paternidad se vivencia como un reordenamiento de la vida e identidad de los adolescentes.

El proyecto de vida es un elemento central en la etapa en que se encuentran estos adolescentes, se comienza a delinear el futuro y empiezan a elaborar ideas respecto de lo que esperan y desean hacer, por tanto, este concepto es esencial al momento de referirnos a la paternidad, pues siempre se va a ver afectado por el hecho de ser padre.

Para la elaboración de un proyecto de vida, los adolescentes se ven influenciados por el entorno más cercano, principalmente el colegio y la familia, enfatizando aspectos relacionados con la educación, el trabajo o la familia. Además, existen ciertas tareas del desarrollo, que son parte del ciclo vital que se ven afectadas con el hecho de convertirse en padre, y es por eso que algunos de ellos perciben restricciones y pérdidas importantes tales como pérdida de libertad. Según (Robinson, 1995 citado en Craig 2001).

La manera como los adolescentes ven alterado su proyecto de vida, va a depender de las ideas y actitudes que estos tengan, pues la paternidad podría incluso estar insertada en este proyecto en forma no tan lejana, no obstante, siempre va a generar un quiebre y una reestructuración de planes. Esta reestructuración implica adelantar, suspender o atrasar situaciones planeadas en el proyecto de vida.

Es decir, el significado de la paternidad está condicionada a cómo se incorpora en el proyecto de vida de estos adolescentes. Un factor que dificulta el hecho de asumir la paternidad adolescente son los cambios que implica para los adolescentes en su estilo de vida, así como la toma de conciencia del rol paterno.

De acuerdo con (Robinson, 1995 citado en Craig 2001), los adolescentes destacan una serie de pérdidas producto de ser padres tempranamente, principalmente de libertad y la sensación de restricciones. Por lo tanto, los jóvenes concuerdan en que la paternidad afecta el proyecto de vida, en el sentido que se abandonan los estudios al asumir la paternidad, se produce un cambio importante en la vida, unido a un cambio en la etapa del ciclo vital.

3.5Actitudes hacia la paternidad adolescente: evasión, negación y aceptación.

Frente al hecho de la paternidad, todo padre adolescente debe tomar decisiones importantes como casarse, convivir con su pareja, dejar sus estudios y buscar trabajo en algunos casos, lo que sin duda trae consecuencias no sólo para él y su familia de origen, sino para su pareja y su hijo también. Todo depende de la forma cómo afronte este nuevo hecho en su vida y la actitud que tenga hacia esto.

Las actitudes que más comúnmente se observan en estos casos son: evasión, negación y aceptación. A continuación un análisis de cada una de ellas:

3.5.1 Evasión

La especialista (Gonzalez, 2000) explica que los padresadolescentes pueden ser afectados de manera importante por la situación de paternidad, aun en aquellos casos en que intentan evadir su responsabilidad. “Esta evasión puede ocurrir por miedo a asumir la paternidad inesperada, por un deseo expreso de no querer asumirla, o por no sentir compromiso afectivo importante con su pareja adolescente”, indica.

Cabe mencionar que los hombres adolescentes fracasan en no poder completar su enseñanza secundaria entrando en el mundo adulto con pocas o ninguna destreza laboral. La creencia está en que un estudiante adolescente que ha embarazado a su pareja debe buscar un trabajo, ya que su propio sentido de la responsabilidad le indica que esto demuestra ser buen padre. Watson (1928) citado en Shaffer (2000).

Así caen en una disyuntiva porque al no terminar su educación van directo a trabajos mal pagados, mal calificados y las posibilidades de superación laboral son casi nulas. De esta manera únicamente les queda enfrentar un futuro de dependencia o de fracaso, que los lleva a evadir y negar su rol de padre.

En nuestra cultura y sobre todo en nuestra sociedad, los estereotipos que circulan en torno a la paternidad adolescente y el rol que desempeñan los varones, es muy cerrada y machista, ellos no quieren hacerse cargo de la paternidad y por ende evaden la responsabilidad.Watson (1928) citado en (Shebilske, 1998)

Cuando un adolescente se enfrentan a su paternidad en ella también esta propenso a pasar por varias situaciones y escenarios, en algunos casos ellos evaden la responsabilidad del nuevo ser y las reacciones van desde la ira hasta la frustración, no aceptan su nuevo rol y sienten la presión familiar y social.

El adolescente varón se enfrenta a un dilema ante su paternidad, sabe que el hecho se ha consumado y lo que temía es real. Ante él se presenta una serie de reacciones, preguntas y emociones a las cuales tiene que asumir, muchos consideran que sus proyectos de vida se han caído y su realización personal se ve truncada.

El joven se ve inmerso en la posibilidad de asumir su paternidad a su corta edad, hacerse cargo de un niño y tratar de suplir sus necesidades. Es un doble vínculo, la necesidad imperiosa de crecer y al mismo tiempo hacer crecer.

3.5.2Negación

El adolescente también puede negar su paternidad, esto puede ser producto de relaciones pasajeras, haber sido engañadas por sus compañeras o falta de afecto a su pareja. Estos casos pueden ser muy conflictivos debido a la confusión con la que se dio la relación de pareja, el riesgo al que se expuso el adolescente, y por tanto la consecuencia que es un embarazo no deseado. El adolescente puede también tener dudas respecto a ser o no el padre de ese embarazo. Todos estos factores pueden llevar al adolescente a adoptar esta actitud frente a la paternidad.

3.5.3 Aceptación

Al hecho de la paternidad existen adolescentes que sienten responsabilidad y quieren participar en el desarrollo del embarazo y luego ser padres activos. Se sienten comprometidos en el apoyo afectivo y económico de su pareja e hijo, sienten felicidad y asumen su paternidad.

Sin embargo, la forma de asumir esta paternidad estará influida por su situación socioeconómica, cultural y familiar, y por las oportunidades que tenga en el aspecto educacional y laboral, así como también del grado de afecto con la madre de su hijo. Al mismo tiempo es importante el apoyo de la familia, así de esta manera dependerá el éxito o el fracaso de la paternidad. (Murillo, 2001).

3.5.4 El padre adolescente y su entorno social

Ante la paternidad de los adolescentes se debe tomar en cuenta los factores protectores y de riesgo psicosociales para implementar una intervención adecuada y oportuna.

Los jóvenes que enfrentan una paternidad temprana deberían recibir un apoyo efectivo y no discriminatorio, “tanto de los profesionales de salud como del sector educativo, teniendo claro que ellos tienen también muchas dificultades para enfrentar esta paternidad, que en la mayoría de los casos es inesperada, que no se están preparados, que con frecuencia enfrentan la reacción negativa de la familia de su pareja y la de sus propios padres”(Nuñez, 2007).

Para un adolescente, una familia afectiva, un diálogo fluido con un adulto referente, un rendimiento escolar satisfactorio y un grupo de pares con conducta adecuadas son factores de protección que ayudarán al joven a tener una actitud positiva y tomar decisiones adecuadas.

El apoyo psicológico es importante también, tanto en la etapa del embarazo como cuando se enfrentan al ejercicio de ser padres. Según (Nuñez, 2007). “Si la adolescente no está preparada para ser madre, menos lo estará el

hombre adolescente para ser padre, especialmente porque en la cultura en que se da la maternidad adolescente, es muy común que los hombres se desliguen de su papel y los hijos pasen a ser criados por mujeres madres o abuelas".

Esta exclusión del varón provoca en él sentimientos de aislamiento, agravados por juicios descalificatorios por parte de su familia o amistades como 'con qué lo vas a mantener', 'seguro que no es tuyo' o 'no es la primera que queda embarazada', que precipitarán su aislamiento si es que habían dudas. (Nuñez, 2007).

La familia debe hacer un esfuerzo por apoyarlo. Algunos psicólogos recomiendan no presionar al joven para ser proveedor solamente. Lo más importante es generar el espacio y el ambiente para que ese nuevo padre se conecte afectivamente con su hijo lo haya planificado o no, su rol ha cambiado en el mundo: ahora es padre.

El enfoque de riesgo en el adolescente es muy importante ya que los comportamientos ante un daño irreparable hay que investigarlos sistemáticamente, por lo que requiere de un equipo interdisciplinario.

CAPÍTULO IV

DISCUSIÓN

Los resultados de algunas investigaciones relacionadas con este tema indican resultados negativos para aquellos jóvenes que iniciaron su paternidad durante su adolescencia: por ejemplo se evidencia un menor nivel de escolaridad, fueron menos exitosos en mantener su relación de pareja, menor calificación laboral, menor éxito en lograr tener sus estudios superiores y además lograron menos éxito en conseguir un empleo.

La paternidad de los adolescentes según los estudios realizados por la (Lagunas, 1997), en el plano cultural y abordándolo desde ámbito de las representaciones o ideas que constituyen la manera de pensar de los hombres centroamericanos en general; y más en particular, aquellas que guían las prácticas de los hombres con relación a su descendencia.

Por ello, este tema aparece asociado a otros, como la visión que los hombres se hacen tanto del mundo natural como del mundo social según: sus circunstancias históricas, su concepción sobre la familia, la sexualidad y su propia masculinidad. Este estudio también se mostró que todos los hombres sobretodo, tienen maneras de pensar estructuradas sobre el tema de la paternidad y que esa manera de pensar es totalmente coherente con su visión del mundo y con sus ideas sobre esos otros temas relacionados.

Este acercamiento particular tiene un antecedente: el estudio de la CEPAL, citado en (Lagunas, 1997), la investigación de datos empíricos a través de encuestas, entrevistas y grupos de enfoque. Estos hallazgos de este estudio permitió centrar el interés en el enfoque sociocultural, es decir, privilegiar el estudio de las dimensiones más bien subjetivas de esta relación social de paternidad, a fin de identificar y profundizar en las lógicas de pensamiento que guían y aún explican las prácticas de los hombres con relación a sus hijos, y en general con su familia, a partir de los cambios que han venido

experimentando las sociedades durante los últimos años.

Según los estudios realizados por(Calderon & Pesantez, 2010), en algunos colegios de la ciudad de Cuenca, afirman que hay una presencia de padres adolescentes pero esto ocurre en los instituciones educativas Nocturna, pese a la garantía de confidencialidad, ha provocado en ellos mayor negación a participar de estos procesos de investigación.

Algunos análisis de estudiantes aportan que un 58% de estudiantes pertenecen a familias funcionales lo cual indica que saben reconocer sin temor sus problemas, dudas y otras, y más bien se ha tratado de encontrar juntos nuevas soluciones

Mientras que un 42% de padres adolescentes pertenecen a familias disfuncionales lo cual indica que no existe una dinámica adecuada de relación de los miembros de la familia, además se puede notar una expresión desfavorable de armonía, actitudes evasivas entre otras. (Calderon & Pesantez, 2010).

Segúnla CEPAL (Lagunas, 1997). La reacción ante la noticia de ser padre no siempre es la misma en todas estas personas que atraviesan esta situación, ya que los estudios realizados confirman que un 40% de padres adolescentes manifiestan alegría porque se confirma su fertilidad y de esta manera se prolonga su apellido y es una bendición divina, un 20% manifiestan sentir sorpresa ya que de la noche a la mañana se ven enfrentados a responder por su hijo, y el 25 % sienten miedo ante la presión de responder y enfrentar la situación debido a dudas sobre su paternidad inesperada, por no poder asumirla o por no sentir compromiso afectivo con la pareja y un 5% manifiestan una aceptación por todo lo que le espera y su responsabilidad. Ya que es una decisión que surgió como consecuencia de sus actos y temor ante la decisión que marcara su futuro de vida para siempre, además si se tenían metas estas terminarían por truncarse.

Los adolescentes tienen pensamientos y actitudes frente al embarazo, en los cuales se demuestra una baja percepción de la gravedad del evento, no observan daños potenciales para la salud, pero si muestran mayores

preocupaciones de lo económico y la falta del apoyo parental.

En el estudio realizado por la CEPAL, citado en(Lagunas, 1997), se obtuvo que la mayoría de los adolescentes tenían 19 años, en general solteros y menos de la mitad había desertado del sistema escolar, culminando la primaria el 50% en esta investigación hay que resaltar que más de la mitad de los padres adolescentes están asistiendo al sistema educativo y de éstos, cerca de la tercera parte trabaja con estabilidad y la mayoría no tiene un sueldo fijo.

La mitad de los padres adolescentes comparten la vivienda de la familia de origen con su hijo y la pareja, y en menor proporción vive con la familia de la pareja, comparado con lo que señala, en relación a la dimensión del vínculo Familia- Padre adolescente y que ésta se desarrolla a lo largo del tiempo, del embarazo de la pareja, de la familia de la pareja y su propia familia de origen. De allí que la importancia de la continuidad dependerá del de la comprensión familiar ante la paternidad adolescente y dependiendo de los factores sociales será el apoyo hacia el adolescente. (Horwitz, 2003)(1998)

Un 17% de los padres adolescentes viven con sus padres pero sin hijo y pareja, y en relación a este resultado(Gonzalez, 2000), señala que los jóvenes que se enfrentan una paternidad temprana deberían recibir un apoyo efectivo ya que con frecuencia la reacción siempre va a ser negativa de la familia de su pareja y la de sus propios padres. Además la exclusión del varón provoca en él sentimientos de aislamiento, agravados por juicios descalificatorios por parte de su familia.

En este sentido, es necesaria la importancia de la comprensión familiar ante el acontecimiento de la paternidad adolescente y el apoyo depende de la estructura familiar, nivel socioeconómico y de instrucción, cultura, crianza y entre otros la religión; de esta manera el logro exitoso de los adolescentes padres estará influenciado por estos factores sociales. (Gonzalez, 2000).

La expresión del padre adolescente con respecto al embarazo y al nacimiento de su hijo resultante en esta investigación se expresa por la actitud del adolescente ante situaciones nuevas para él, caracterizado por el

impacto psicológico y el de la familia del varón adolescente, relacionado con la búsqueda de afecto y comprensión. Esto manifestado por la responsabilidad que surge del sentimiento paternal y protector para con su hijo y la pareja. En relación a este resultado de (Lagunas, 1997), señala que cuando sobreviene un embarazo en una pareja adolescente, impone a los jóvenes una adaptación a esta situación para la cual no están emocional ni socialmente preparados. La noticia de ser padre suele conmoverlo profundamente, asumir en ese momento un rol que en esa etapa de su crecimiento está cuestionado.

Los padres adolescentes que desertaron del sistema educativo representaron un 33% en esta investigación, todos trabajan y la mayoría eran obreros, lo que refleja un aporte a la manutención de la familia, influida por su situación socioeconómica, cultural y familiar. En el Ecuador sobre todo los trastornos emocionales son los que dificultan el ejercicio de una paternidad feliz, es una forma de asumir esta paternidad y el enfrentamiento con la familia propia y de él. De esto depende el éxito o el fracaso de la paternidad (Solis, 1999).

La estructura de las familias con presencia materna exclusiva, carencias para apoyar el desarrollo del padre adolescente a pesar de que más de la mitad de éstas son bachilleres, solo el 21% tiene estabilidad laboral. En relación a con quien vive el padre adolescente, más de la mitad comparte la familia de origen con su hijo y la pareja. Con respecto al análisis hecho por (Solis, 1999), señala que la familia es un factor de protección para el adolescente y su permanencia en el sistema educativo dependerá de la dinámica familiar. En si se considera que la orientación y manejo de estos padres varía con los factores socioculturales, protectores y de riesgo vinculados con el proceso biopsicosocial del adolescente. Mientras que en otros estudios realizado por ella mismo se encontró que la mayoría de los padres adolescentes están apoyados por sus padres, siendo más alto el sentimiento de apoyo de la madre.

CONCLUSIONES

En el desarrollo del presente trabajo se pudo determinar las siguientes conclusiones:

La actitud es una manera de pensar del ser humano que le lleva a actuar de forma positiva o negativa ante una situación determinada. Tener una actitud implica estar listos a responder de un modo dado a un objeto social. Las actitudes que expresan los padres adolescentes son variadas, van desde la alegría, sorpresa, rechazo, miedo, angustia, aceptación, preocupación. La mayor dificultad de los jóvenes es que deben enfrentar su etapa si libertad, con un cambio en sus prioridades.

Frente a la paternidad el adolescente se enfrenta a varias situaciones y escenarios, algunos de ellos evaden la responsabilidad y las reacciones van desde la ira a la frustración, no aceptan su nuevo rol y sienten la presión familiar y social.

Para evaluar un objeto, se necesita tener algún conocimiento de él (factor cognitivo); es decir, llegamos a una evaluación positiva o negativa mediante las opiniones y creencias respecto del objeto (factor afectivo), y de esta forma se llega al factor conductual. En consecuencia, el comportamiento que se manifiesta es una expresión de lo que se conoce y se siente respecto al objeto de la actitud. De manera que nuestro conocimiento y nuestros sentimientos acerca del objeto determinan las reacciones o conductas del sujeto a favor o en contra del objeto.

Es evidente una modificación en el proyecto de vida de los adolescentes, que trae como consecuencia abandonar sus estudios para tener que trabajar. La paternidad adolescente es mal visto por las familias, siendo muchas veces los padres adolescentes apartados de sus parejas, perdiendo todo contacto con sus hijos.

Por otro lado, existe poco conocimiento en torno a la paternidad adolescente, debido a la escasa información en la familia, en el sistema educativo y en la sociedad en general, así como poco interés de las entidades de salud pública. Es decir que la paternidad adolescente no es muy difundida, siendo el único sujeto de preocupación la adolescente embarazada, y no se prioriza el papel de los padres adolescentes.

RECOMENDACIONES

Al finalizar nuestra investigación hacemos las siguientes recomendaciones:

El apoyar a los padres adolescentes no significa estimular dicha práctica, sino se quiere apoyarlos para que no haya daños irreversibles. A nivel de las instituciones, la educación sexual debe ser permanente y continua, enfocando actitudes hacia la sexualidad de los adolescentes y no únicamente debe reducirse al plano biológico.

Debido a la problemática que representa la paternidad adolescente consideramos que es fundamental la participación de los docentes como guías en la toma de decisiones correctas, orientando adecuadamente para que los padres adolescentes no abandonen sus estudios y puedan superarse tanto en lo profesional como en lo personal.

Como profesionales en psicología debemos concientizar a los jóvenes para que disfruten su adolescencia antes que tener hijos, y hacerles reflexionar sobre una adecuada planificación familiar. Además debemos priorizar una educación equitativa, donde no se censure ni se etiquete a los padres adolescentes.

El presente trabajo podría servir como referencia para futuras investigaciones en donde amerite una investigación de campo con la población meta, en este caso los padres adolescentes. De esta forma podremos entender mejor esta problemática desde contextos mucho más específicos.

ANEXOS

Anexo 1: PROTOCOLO DE MONOGRAFÍA

1.- TEMA:
¨ACTITUDES DE LOS ADOLESCENTES FRENTE A SU PATERNIDAD¨

2.- PROBLEMATIZACIÓN

La actitud es una manera de pensar del ser humano, que le lleva a actuar de forma positiva o negativa ante una situación determinada. Las actitudes representan un determinante importante en la orientación del individuo respecto a su medio. Tener una actitud implica estar listos a responder de un modo dado a un objeto social.

La paternidad es la cualidad de ser padre, ser padre es contribuir a la procreación, es tener el comportamiento, el rol y las funciones pero también ser proclamado padre por el niño. Frente a la paternidad el adolescente se enfrenta a varias situaciones y escenarios, algunos de ellos evaden la responsabilidad y las reacciones van desde la ira a la frustración, no aceptan su nuevo rol y sienten la presión familiar y social.

En el presente trabajo nos permitirá conocer y analizar las actitudes de los adolescentes frente a su paternidad, ya que un psicólogo educativo debe estar preparado ante diversas problemáticas que se suscitan en el ambiente educativo con los adolescentes.

3.- OBJETIVOS

Objetivo General:

- Analizar las actitudes de los adolescentes frente a su paternidad.

Objetivos Específicos

-Describir los aspectos de desarrollo biopsicosocial del adolescente y sus características: Cognitivo, afectivo, conductual y actitudinal.

-Conocer las influencias de la paternidad adolescente en sus actitudes frente a su proyecto de vida.

-Analizar la paternidad adolescente desde un enfoque psicológico y social.

4.- MARCO TEÓRICO

El estudio de la paternidad adolescente, centrándose en la figura del padre, históricamente ha sido menos conocido y comprendido qué la femenina, ha hecho que el hombre tenga menos conciencia de su función reproductiva y asuma menos responsabilidades. El presente trabajo va encaminado a analizar las actitudes de los adolescentes frente a su paternidad desde un enfoque social ya que el estudio de las actitudes se acerca a la esencia de la psicología social.

¨La actitud es un estado o predisposición mental y emocional adquirida que hace reaccionar de un modo determinado ante una situación dada¨; Romero, (1998). Las actitudes representan un determinante en la orientación del individuo respecto a su medio. Tener una actitud implica estar listo a responder de un modo dado a un objeto social. El término actitud denota la

organización de sentimientos, creencias y predisposiciones de un individuo para comportarse de un modo dado. La actitud influye en procesos psicológicos como la formación de juicios sociales, la percepción, y el aprendizaje.

Las actitudes se estructura de tres componentes: cognoscitivo, afectivo y conductual los mismos que están sumamente correlacionados entre sí. En el desarrollo de las actitudes, el individuo está influenciado por múltiples fuentes (padres, compañeros, experiencia personal y cultura), a menudo mantenemos actitudes que son diferentes del resto y empleamos frecuentemente una considerable energía psicológica intentando hacer que nuestras actitudes sean más consistentes internamente.

Asimismo ¨La paternidad es un proceso psicoafectivo por el cuál un hombre realiza tareas en lo concerniente a concebir, proteger, aprovisionar y criar a cada uno de sus hijos; sus funciones se alejan de lo instintivo. Ser padre es contribuir a la procreación, es tener el comportamiento, el rol y las funciones pero también ser proclamado padre por un niño que afirma su mandato filial en la transmisión. Ser madre o ser padre no es un mero hecho biológico, implica un reconocimiento simbólico, una filiación de lazos afectivos, con deseos, ideales y deberes¨. (Benatuil ,1995).

Para el adolescente, asumir la paternidad a temprana edad genera una dificultad en el desarrollo de las tareas destinadas en la adolescencia. En relación a su paternidad, los adolescentes no están preparados para ser padre porque, en la cultura se envía solo el papel a una madre, es muy común que el varón se desligue de su papel y los hijos pasan a ser criados y orientados por mujeres.

Sin embargo, González E, (2000) explica que los progenitores adolescentes pueden ser afectados de manera importante por la situación de paternidad, aun en aquellos casos en que intentan evadir su responsabilidad. “Esta evasión puede ocurrir por miedo a asumir la paternidad inesperada, por un deseo expreso de no querer asumirla, o por no sentir compromiso afectivo importante con su pareja adolescente”

De tal forma que asumir la paternidad estará influida por su situación socioeconómica, cultural y familiar, y por las oportunidades que tenga en el aspecto de la educación y lo laboral, así como también del grado de afecto que lo una con la madre de su hijo. Además es importante el enfrentamiento con la familia propia y de él y de ella, así de esta manera dependerá el éxito o el fracaso de la paternidad.

Los adolescentes que enfrentan una paternidad temprana deberían recibir un apoyo efectivo y no discriminatorio, “tanto de los profesionales de salud como del sector educación, teniendo claro que ellos tienen también muchas dificultades para enfrentar ésta paternidad, en la mayoría de los casos es inesperada, y no están preparados, con frecuencia a enfrentar la reacción negativa de la familia de su pareja y la de sus propios padres”. Núñez M (2007)

5.- Preguntas de investigación:

¿Cuáles son las actitudes de los adolescentes frente a su paternidad?

¿Cuáles son los componentes de las actitudes de los adolescentes padres?

¿La paternidad a temprana, es un problema en el adolescente varón?

6.- Alcance de la Investigación:
El presente trabajo es un estudio descriptivo, tendrá un enfoque metodológico cualitativo, ya que tiene como principal soporte técnico el análisis de documentos. Según la teoría sistémica existe una relación entre las actitudes de los adolescentes y su paternidad; esto es un problema familiar y social, que influye en los adolescentes.

7.- Metodología:
El presente trabajo es monográfico porque se encarga de sistematizar , describir y analizar un tema que tiene como principal soporte técnico el análisis de documentos y conceptos, además vamos a recolectar información específica relacionada con las actitudes del adolescente frente al conocimiento de su paternidad, para ello nos basaremos en fuentes tales como: el internet, bibliografías, etc. Según estudios realizados por Ángela Hernández sobre la terapia sistémica, centran a la familia como el principal motor en el comportamiento de una sociedad, ya que este se ha hecho muy común en la actualidad y quiero determinar si esto influye y de qué manera en los adolescentes.

Variables	Técnica	Instrumento	Fuentes
Actitudes	Análisis documental	Fichas, organizadores	Internet Hemerográfica Bibliográficas
Paternidad			
Adolescente			

8.- Cronograma:

Actividades	Diciembre	Enero	Febrero	Marzo	Abril
Aprobación del diseño de Protocolo de investigación monográfica	X				
Recopilación de datos Presentación del tutor Redacción y Acción del trabajo		X	X	X	
Corrección, Redacción Final					X
Presentación del informe final					X

9.- Esquema tentativo de contenidos

Introducción
Capítulo I
Actitudes
Concepto
Características.

Componentes
Desarrollo

Capítulo II
Adolescencia
Concepto.
Etapas de la adolescencia y sus características.
Tareas de la adolescencia: El proyecto de vida.
Desarrollo del adolescente: biológico, psicológico, social.
Desarrollo social: influencia de los agentes sociales.
Adaptación a las normas sociales.
Desarrollo psicosexual del adolescente

Capítulo III
Paternidad adolescente
Concepto
Paternidad e identidad masculina
Paternidad vs. Machismo
Paternidad vs. Proyecto de Vida
Evasión, negación y aceptación de la paternidad adolescente
Factores de protección y de riesgo sexual

Capítulo IV:
Discusión
Conclusiones
Referencias consultadas

10.- Referencias consultadas

Benatuil, D. (2001). *Resiliencia y factores de riesgo.* Argentina, copiado el (10.02.11) de http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico5/5Psico%2001.
Bueno, J. (2003) *Amor y Rivalidad Sexual***.** México. Grupo Editorial Lumen.
Cruzat C, (2005) *Significado de la Paternidad Adolescente.* Chile, descargado de (03.10.11) http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S071822282006000100003&script=sci_arttext
Feinstein, L (s/f). *Ciclo Vital Familiar*, Colombia, descargado de (21.11.11) http://www.medicinadefamiliares.cl/Trabajos/ciclofamiliar.pdf
González E, (2000) *Paternidad Adolescente.* Chile. Descargado de (12.11.11) http://www.familia.cl/salud/embarazos/embarazo_adolescente.htm
Hernández A, (1997). *Familia, Ciclo vital y Psicoterapia Breve*. Bogotá-Colombia, edit BÚHO.
McCary, (1996) *Sexualidad Humana*. USA. Edit. El Manual Moderno.
Meyers, D (2000) *Psicología Social*. Sexta edición. Colombia
Molina L, (2006) *Embarazos en los adolescentes*, descargado de (15.07.11) http://www.familia.cl/salud/embarazos/embarazo_adolescente.htm/
Murillo S, (1996) *Padres Adolescentes,* descargado

de(12.08.11)http://fegs.msinfo.info/fegs/archivos/Image/pdf/PADRES%20ADOLSCENTES%20EVADIR%20O%20ASUMIR.pdf
Narrarro M, (1999) *Sexualidad, Género y Roles Sexuales.* Fondo de Cultura Económica de Argentina S.A. Argentina.
Núñez M, (2007) *Sexo y Amor*. Argentina. Casa Editorial Sudamericana.
Oiberman, A (1999) *Padre-bebe Inicio de una relación*. Argentina. Descargado de (20.11.11) http://www.artemisanoticias.com.ar/site/notas.asp?id=9&idnota=6573
Olavarría J. (2001) *Paternidad Adolescente*. Mexico. Descargado de (18.11.11)http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282006000100003&script=sci_arttext
Rojas J, (2007) *Consecuencias de un embarazo adolescente.*descargado de (10.09.) http://www.abcdelbebe.com/node

Referencias Consultadas

- Alatorre, J. (2001). *Paternidad.* Colombia: Pearson.
- Alcantara, R. (1998). Las Actitudes. *Latinoamericana*, 35.
- Benatuil, D. (29 de 10 de 1998). *Realyc*. Recuperado el 28 de 03 de 2012, de Paternidad Responsabilidad: "http://www.palermo.edu/cienciassociales/publicaciones/pdf/Psico5/5Psico%2001."
- Calderon, M., & Pesantez, J. (2010). Paternidad del Adolescente y las influenicas en las emociones. *Tesis*, (págs. 20-30). Cuenca.
- Coon, D. (2001). *Fundamentos de Psicologia.* Mexico: Thomson Learning.
- Craig, G. (2001). *Desarrollo Psicologico.* Mexico: Pretince Hall.
- Dulanto, E. (2000). *La Adolescencia.* España: Pearson.
- Gonzalez, E. (10 de 02 de 2000). *Google Academico.* Recuperado el 24 de 10 de 2011, de Paternidad Adolescente: http://www.familia.cl/salud/embarazos/embarazo_adolescente.htm
- Gross, M. (1998). *La Adolescencia.* Madrid: McGraw-Hill.
- Horwitz, N. (2003). El Hombre Sexualmente Feliz. *Ser adolescente*, Granica S.A.
- Lagunas, R. (1997). Manual del Adolescente. *CEPAL*, 147-152.
- López, L. (2000). *La Adolescencia.*Madrid: McGraw-Hill.
- Meyers, D. (2000). *Psicologia Social.* Colombia: McGraw-Hill.
- Morris, C. (2001). *Psicologia.* Mexico: Pearson.
- Murillo, S. (08 de 10 de 2001). *Realyc*. Recuperado el 12 de 08 de 2011, de Padres Adolescentes: http://fegs.msinfo.info/fegs/archivos/Image/pdf/PADRES%20ADOLSCENTES%20EVADIR%20O%20ASUMIR.pdf
- Nuñez, M. (2007). *Sexo y Amor.* Argentina: Casa Editorial Sudamericana.
- Olvarria , G., & Parrini, L. (12 de 10 de 2008). *Google Academico*. Recuperado el 19 de 06 de 2012, de (18.11.11)http://www.scielo.cl/scielo.php?pid=S0718-22282006000100003&script=sci_arttext
- Papalia , D., Wendkos, S., D, & Duskin, R. (2009). *Desarrollo Humano.* Mexico: McGraw-Hill.

- Rodriguez, L. (2008). Las Actitudes. *Latinoamericana*, 35.
- Shebilske, S. (1998). *Psicologia Fundamentos y Aplicacion.* Madrid: Prentice Hall.
- Solis, P. (1999). Revista Latinoamericana de Psicologia. *La Adolescencia*, Konrad Lorenz.
- Stone , & Church. (Stone y Church, 1995).). *Desarrollo en la Adolescencia.* Argentina: McGraw-Hill.
- Whittaker, J. (1980). *La Psicologia Social en el mundo de hoy.* Mexico: Trillas.